

EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABÉ Y LENTIÑO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España trimestre 6 rs.
Ultramar semestre 24 rs.
Extranjero id. 30.

*Se suscribe en Cuevas en la Administración á cargo de
D. SERAFIN CAMPOY FAYOS,
calle de la Observacion num. 1.º y fuera remitiendo al mismo el
importe en sellos de franqueo por carta certificada.*

Se publica los días
1-8-16 y 24 de cada mes.
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Deseosos siempre de corresponder al favor que de sus suscritores ha merecido nuestra publicacion, acabamos de cerrar un contrato con el distinguido fotógrafo D. José Rodrigo para que nos ceda con una notable rebaja, los ejemplares de sus magnificas y bien estudiadas vistas panorámicas de « Las máquinas de Desagüe, » « Jaroso » y « Herreñas: » cuya rebaja integra la disfrutarán aquellos de nuestros suscritores que deseen poseer las referidas vistas, y que tengan toda su suscripcion pagada con un trimestre ademas adelantado, ó lo que es lo mismo todo el que la tenga satisfecha ó la satisfaga hasta fin de Abril proximo venidero. Para los que no se encuentren en este caso, regirán los precios establecidos por el repetido Sr. Rodrigo en el anuncio estampado en la cuarta plana de este periódico, sobre cuya lectura llamamos la atencion de nuestros suscritores y les recomendamos como útil é interesante la adquisicion de este importante trabajo.

PROYECTO DE CAUCES GENERALES.

La agricultura es indudablemente una de las industrias mas interesantes, sino la que mayores ventajas y beneficios proporciona á un pueblo. Ella no solo abre una abundante é inagotable fuente de riqueza que se difunde de una manera mas general, sino que tambien es útil en alto grado, por cuanto suministra la mayor parte de las primeras materias para la fabricacion; atiende esclusivamente al alimento y vestido del hombre, cosechando los cereales, frutos y legumbres; preparando el vino y el aceite y otros artículos; fomentando la cria de ganados para el abasto de carnes; y cultivando, por último, las plantas textiles, que con sus productos

ademas en seda y lanas, realizan las artes desde los mas ostentosos caprichos del lujo, hasta el tosco traje del labriego.

Bajo otro orden de consideraciones, esta importante industria, por lo mismo que tanto se arraiga al suelo, es la mas apta para crear el mas puro y ardiente patriotismo: por razon de sus continuas faenas que disgrega el pueblo en pequeñas agrupaciones y caseríos, es la mas á propósito para conservar la sencillez y pureza de costumbres, y la mas enemiga, por lo tanto, de novedades y cambios sociales, cuyas ideas tienen su germen y desarrollo en esos grandes centros de poblacion fabril, en cuyos ardientes focos se desenvuelven las mas pavorosas y conmovedoras cuestiones de este género; y finalmente, por lo mismo que el agricultor se acostumbra á levantar con frecuencia su vista al cielo en demanda del benéfico rocío que fecunde sus campos, y es el que estudia mas cerca y de continuo los admirables fenómenos de la naturaleza, que tan elocuentemente proclaman la existencia de Dios, ya para arrancar á aquella sus secretos, como para aventurar sus pronósticos, y aprender las reglas que le aseguren la produccion, es por lo que conserva mas vivo siempre y acendrado el sentimiento religioso, base firmísima y segura de la felicidad de un pueblo.

Pues bien, uno de los ramos mas interesantes de esta industria, es la materia de riegos. Elemento tan indispensable para la produccion, que sin el agua, la tierra mas superior y abonada, queda inerte, ó bien pronto se cambia en infecundo y desierto erial. Por esto debe ser la primer atencion del agricultor entendido y laborioso el proporcionar riego á sus campos, aun á costa de cualquier penoso sacrificio, y llevando á efecto, para asegurarlos, obras costosas por que bien calculadas, se convierten en los trabajos mas reproductivos de esta industria.

Cuando no reciben este beneficio las tierras espontánea y graciosamente por lluvias abundantes y periódicas, cuya ventaja no tienen todos los países, cual sucede en esta region meridional de España en que tanto escasean, y principalmente en esta localidad, es indispensable adquirir este poderoso y necesario elemento de la vegetacion por otros medios.

Donde tampoco existen fuentes naturales, grandes manantiales ni rios caudalosos, que suministren agua bastante para el riego, ó que de las corrientes perenes se pueda derivar una dotacion fija y suficiente á cubrir las necesidades de la agricultura, como sucede en este pueblo, preciso es proporcionar el riego, ya por medio de alumbramientos ó otras obras adecuadas, ó utilizar en cuanto sea dable las aguas torrenciales que en cambio y con alguna frecuencia discurren

por este rio de regulares vertientes, y de ventajosísimos arrastres para el abono de las tierras.

Muy convenientes son los trabajos que se dirigen á la investigacion y alumbramiento de aguas subterráneas; la perforacion de pozos artesianos y otras obras que ponen al descubierto estos inagotables manantiales de riqueza; pero sin negar la importancia que estos tienen, y no obstante la incertidumbre en ellos muchas veces de feliz resultado, por no encontrarlas en abundancia, ó por su mala calidad, es lo cierto, tambien, que no se puede regar la utilidad mas segura que de ordinario proporciona el aprovechar estas corrientes de las aguas pluviales que gratuitamente la naturaleza nos concede.—Es mas; estas aguas de avenida ó torrenciales son todavia mas ventajosas que las claras de una fuente, por cuanto llenan un doble obgeto, y á cuál mas importante en el cultivo. Proporcionan, como las otras, un fecundante riego, y á la vez, uno de los abonos mas estimables por los estiercoles que arrastran, y traen en disolucion sus principios mas ricos, así como las sales mas aptas para una lozana y fructífera vegetacion. No paran en esto sus ventajas. Producto las avenidas de los rios, como en este de Almanzora, de dilatadas vertientes, y al cual le son tributarios multitud de precipitados torrentes, ramblas y barrancos, que ya recorren estensas cuencas de tierra de superior calidad y todas en pronunciado declive, ó bien descienden con rapidez desde las mas altas cimas de encumbradas cordilleras y de montes descuajados de arbolado, y por lo tanto, sin nada que trabé y sugete la tierra laborizable, en esos tempestuosos aluviones, sucede naturalmente, que los arrastres son considerables, y por lo mismo, abundantes los sedimentos que dejan esas agitadas aguas en su reposo, trasformando tierras de mala calidad en superiores, ó acreciendo con prontitud el suelo de infecundos arenales.

Estas corrientes de aguas llovedizas pueden aprovecharse en el riego, principalmente por dos medios: ya recojiendolas en malecones ó pantanos para distribuirlas de continuo, ó bien tomándolas en su avenida por cauces al efecto que las difundan con prontitud y durante sus corrientes. Ambos medios tienen sus ventajas é inconvenientes. El primero tiene la de recogerlas todas y conservarlas para un riego continuo y precisamente aprovecharlas en las estaciones y épocas de mayor sequia; pero en cambio no se utilizan esos provechosos sedimentos, y ademas no siempre se prestan las condiciones del terreno á semejantes obras. El segundo, por el contrario, que tiene la de utilizar como se ha dicho los estiercoles y tarquines que arrastran las aguas turvias, carece de la de poder asegurar los riegos en todo tiempo.